

Título de este capítulo: Capítulo 32.

- Título de este capítulo: Capítulo 32.

Título de este capítulo:

Capítulo 32.

Título de este capítulo: Capítulo 32.

Después del incidente, Ron parecía haber tomado la decisión de no hablar con Evan o Percy, y los evitaba tanto como podía, lo cual avergonzaba a Harry y Hermione.

A medida que pasaba el tiempo, nadie mencionaba a Myrtle la Llorona.

El tema de la Cámara de los Secretos estaba siendo cada vez menos recurrente. Todos empezaron a pensar como Ron, sin importar quién fuera el heredero, si su única habilidad era petrificar a un gato, entonces no tenían nada de qué preocuparse.

Hermione pasaba la mayor parte de su tiempo leyendo libros. Revisaba libros gruesos que detallaban eventos de Hogwarts para encontrar pistas sobre la Cámara de los Secretos. Evan utilizaba su tiempo libre para practicar maldiciones en una habitación donde no había nadie presente.

Se acercaba cada vez más al primer partido de Quidditch de Harry, por lo que los entrenamientos de Quidditch de Harry aumentaron significativamente.

Después de cenar todos los días, Wood llevaba a Harry al estadio de Quidditch.

Gracias al patrocinio de Malfoy, las escobas del equipo de Quidditch de Slytherin habían sido actualizadas a las Nimbus 2001, mucho mejores que las escobas de Gryffindor.

Como no pudieron obtener las mismas escobas, Wood decidió aumentar la intensidad de entrenamiento del equipo. Volaban en casi todas las condiciones climáticas imaginables. Esperaba reducir la brecha entre los dos equipos causada por las escobas.

Desde la pelea entre los dos equipos, los conflictos entre las dos casas habían crecido, por lo que muchos estudiantes de Gryffindor y Slytherin esperaban una gran pelea, el próximo partido de Quidditch solo avivaba el fuego.

El día antes de la competencia de Quidditch hubo una feroz confrontación entre las dos casas, pero desde la primera gran pelea, todos los profesores de la escuela se volvieron muy vigilantes y la detuvieron antes de que pudiera ocurrir algo importante.

En un abrir y cerrar de ojos, era sábado por la mañana.

Evan y Colin fueron al auditorio a desayunar. Evan podía sentir la atmósfera deprimente alrededor del equipo de Quidditch de Gryffindor. Wood dejó que todos los jugadores comieran tanto como pudieran, pero él no comió nada, y cuando todos terminaron, fueron al estadio de Quidditch.

Debido a Ron, Evan no fue con ellos, pero esperó hasta las once y fue con los profesores y estudiantes de la escuela al estadio de Quidditch.

Evan estaba en el estadio junto a Colin y Ginny.

El juego comenzó pronto, las figuras deslumbrantes volaban por el aire.

Desde el principio del juego se podía ver qué equipo era más dominante, en menos de diez minutos Slytherin anotó tres goles consecutivos, las escobas de Fred y George se rezagaron detrás de sus oponentes, sin acercarse nunca a la pelota.

"Todos nuestros palos son demasiado lentos, y nadie excepto Harry puede seguirle el paso a Slytherin", dijo Colin débilmente.

"Espero que Harry pueda atrapar la snitch pronto", dijo Ginny mientras se molestaba un poco por la cantidad de goles que anotaban los Slytherin.

La situación gradualmente se volvió más beneficiosa para Gryffindor a medida que comenzó a llover.

El entrenamiento de Wood funcionó, y debido a que los Slytherin carecían de práctica en diferentes condiciones climáticas, los jugadores de Slytherin se volvieron más lentos.

Pronto todos vieron un bludger loco que parecía ser atraído por alguna fuerza magnética hacia Harry. El bludger intentaba con todas sus fuerzas derribar a Harry del aire. Ginny gritaba mientras agarraba fuertemente el brazo de Evan.

Para evitar el feroz ataque del bludger, Harry tuvo que elevarse con fuerza.

Giraba, rotaba, se retorció, volaba en una ruta zigzagueante, pero nada funcionaba, el bludger lo seguía sin ir tras otras personas.

Con Fred y George protegiéndolo, Slytherin anotó dos puntos más.

"Los Slytherin deben de haber..." comenzó Evan.

"Evan, ¿qué debemos hacer?" preguntó Ginny.

"¡No te preocupes Ginny!" dijo Evan mientras la reconfortaba y se abrió paso entre la multitud, "Alguien debe estar controlando el bludger, voy a echar un vistazo." Esto debía de ser obra del elfo doméstico Dobby.

Evan no sabía dónde estaba Dobby, pero algo era seguro, debía de estar escondiéndose en algún lugar cercano.

Evan deambulaba por el estadio, buscando por todas partes hasta que encontró a la horrenda criatura cerca de las gradas de Ravenclaw. Antes de que pudiera detener a Dobby, vio a Wood llamando al equipo para formar un círculo.

"¿Qué está pasando?" preguntó Wood, "¿Dónde estabas cuando el bludger impidió que Angelina anotara?"

"Estábamos a veinte pies sobre ella evitando que otro bludger matara a Harry", dijo George enojado, "alguien ha embrujado la pelota".

"Pero como practicamos anoche, el bludger ha estado encerrado en la oficina de la Sra. Hooch desde esta mañana..."

"Escucha, no puedes seguir volando a mi alrededor, no tengo oportunidad de atrapar la snitch a menos que venga hacia mí".

Harry vio al equipo de Slytherin burlándose de él y dijo, "Fred y George, vayan a lidiar con el otro bludger y déjenme ocuparme del que me persigue".

"No seas tonto, Harry", dijo Fred, "te golpeará la cabeza. ¡Todo se trata de ti!"

George miró furioso a Wood y dijo, "Atrapa la Snitch o muere en el juego, ¡debes estar loco por decirle eso a Harry!"

"¿Y ahora qué?" dijo Wood mientras miraba a Harry, Fred y George.

"Oliver, sé sensato", dijo Alicia Spinnet enojada, "no puedes dejar que Harry se enfrente solo a esa cosa. ¡Deberíamos pedir una investigación!"

"Si nos detenemos ahora, seremos descalificados", dijo Harry mientras negaba con la cabeza, "no podemos perder contra Slytherin debido a un bludger rebelde, nos hemos preparado durante tres meses para este juego".

"Pero..."

"Permíteme ocuparme del Bludger, creo que puedo resolver el problema", dijo Evan mientras se acercaba corriendo. Cuando los jugadores de Quidditch de Gryffindor lo escucharon, giraron sus cabezas y lo miraron.

"Evan, ¿qué vas a hacer?" preguntó Harry ansiosamente.

"Solo tienes que preocuparte por atrapar la snitch, deja el resto en mis manos", dijo Evan, "¡Vamos, Harry! Ya he escrito el artículo sobre la victoria de Gryffindor y no puedes permitir que lo reemplace".

"Bien", dijo Wood mientras miraba a Evan y Harry con una expresión firme, "Fred, George, ustedes los escucharon, dejen que Harry se ocupe del bludger".

Con el silbato de la Sra. Hooch, el juego se reanudó.

Evan sabía que debía apresurarse. Sacó su varita mientras se dirigía a las gradas de Ravenclaw, ignorando a Luna que se levantó y lo saludó.

Evan gritó "¡Stupefy!", lo que provocó que una luz roja saliera de su varita.

Cuando Dobby escuchó el grito de Evan, giró la cabeza y lucía un poco sorprendido, lo miró por un segundo, pero desapareció antes de que el hechizo lo alcanzara.

"¡Maldición!" exclamó Evan mientras apretaba el puño, pues había olvidado que los elfos domésticos podían apparatear libremente dentro de Hogwarts.

En ese momento hubo una exclamación en las gradas.

Evan se apresuró a levantarse y vio que Harry atrapó la snitch pero fue golpeado por el bludger errante por detrás y cayó al suelo.